

El PSUC se enfrenta por el término eurocomunismo

La gestión del comité central saliente, aprobada por mayoría

El término eurocomunismo se mantuvo en el informe político de *El Guti* pese a la presión de los *prosoviéticos*, que reclamaban su supresión.

La primera confrontación fue superada

Barcelona. — La primera batalla significativa planteada por los *prosoviéticos* en la segunda jornada del V Congreso del PSUC se centró en la supresión del término eurocomunismo que, en dos ocasiones, aparece en el informe político del comité central saliente y que ayer fue largamente debatido y finalmente aprobado por 419 votos frente a 78 en contra y 282 abstenciones.

La supresión o no del término centró y polarizó el debate, aunque las matizaciones al informe político presentado y defendido por Antoni Gutiérrez se extendieron también a otros puntos. Por la supresión del término se manifestaron las delegaciones del Vallès Occidental, Vallès Oriental-OsonaMaresme, Barcelonès Nord-Hospitalet y Baix Llobregat, aunque en las delegaciones del Baix Llobregat y Vallès Oriental los *euros* obtuvieron los votos suficientes para defender en el plenario su posición contraria a la supresión.

En las dos delegaciones de Barcelona-ciudad, que en conjunto forman la delegación más importante, no triunfaron las tesis *prosoviéticas*. En una de ellas pudieron expresarse como minoría y en la otra no llegaron a someter el tema a votación.

Por la supresión

La posición *afgana* la expresó así el portavoz del Vallès Occidental, J.I. Valdivieso: «Estamos en desacuerdo con que se emplee esta expresión para calificar nuestro proyec-

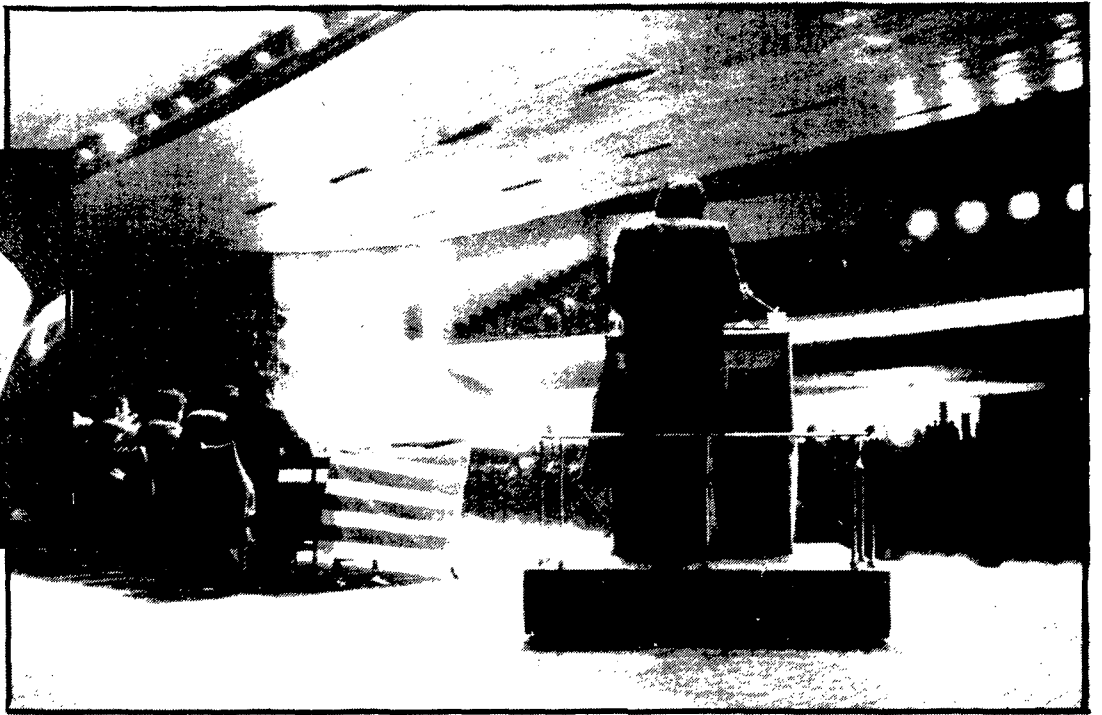


Josep Serradell, ex secretario de Organización

to de revolución de la mayoría y de la vía democrática hacia el socialismo. No compartimos la idea de que eurocomunismo sea igual a vía democrática hacia el socialismo y revolución de la mayoría. Consideramos que este congreso no debe de oficializar el término eurocomunismo, pues ello significaría introducir, tal y como sucedió en el IV Congreso con el leninismo, un factor de división en el seno del partido, pues no hay que ignorar que hay una amplia militancia que no se identifica con este objetivo, ni lo desea para caracterizar nuestro partido. El PSUC es un partido comunista y punto.

Por el mantenimiento

La defensa de los *euros* fue muy tímida. Se centraron en identificar eurocomunismo con aquellos conceptos estratégicos antes citados y, en todo caso, que su supresión podría originar en la opinión pública la impresión de que se abandona la vía democrática hacia el socialismo y el pluralismo que se desea para una futura sociedad socialista. Tuvo que ser un dirigente obrero *leninista* Francesc Frutos, el que defendiera con criterios más políticos la permanencia del término, señalando que lo que hay que hacer es profundizar en este tema, en la políti-



Las delegaciones de Vallès Occidental y Baix Llobregat, entre otras, abogaron por la supresión del término eurocomunismo

ca de los comunistas y no pelearse por una palabra. Los *euros* aunque lo piensan, no dijeron públicamente que tras la supresión del término está la intención de suprimir también los contenidos.

La intervención de Frutos tuvo un gran impacto, por cuanto es uno de los dirigentes más respetados en el movimiento obrero y fue él quien, precisamente, defendió la permanencia del leninismo en el congreso del PCE, por lo que tiene predicamento entre las bases del partido que hoy se identifican con las posiciones llamadas *prosoviéticas* o *afganas*. Los dirigentes de esta corriente abandonaron la sala visiblemente molestos por la intervención de Frutos. Quizá como reacción, cuando el portavoz del Vallès Occidental tomó la palabra fue recibido con una salva de aplausos, gritos de PSUC, PSUC puño en alto, por parte de las delegaciones mayoritariamente *prosoviéticas*.

Intervención del PCE

En relación a estos términos: *euros* o *banderas blancas* le-

ninistas, *prosoviéticos* o *afganos*, hay que señalar que son los que se utilizan en el seno del PSUC, por mucho que algunos oradores las atribuyeran ayer a una invención de la Prensa. El invitado del PCE, Ignacio Gallego, también cargó sobre la prensa la invención de unos problemas internos que, según dijo, no son tales. Su intervención, más que una salutación, fue un mitin con tonos demagógicos. Gallego, que pasa por ser un *prosoviético* en el seno del PCE, no aludió ni una vez al eurocomunismo.

La política internacional centró también la atención de los debates. El Vallès Oriental, que propuso por mayoría simple la supresión del término eurocomunismo, curiosamente se mostró muy crítica respecto a la URSS y al tema Afganistán.

El Vallès Occidental planteó la reconstrucción del movimiento comunista internacional, la crítica a la II Internacional (socialista), defensas indirectas a los países socialistas y reservas frente a la CEE. C.P.